

En este número

La alegría de servir en medio de los más pobres p. 1

Ángelus, 4 de julio de 2021 p. 4

Celebración del Año dedicado al Ven. P. Etchecopar en la comunidad de Sampran p. 6

Firmado Etchecopar p. 10

En camino hacia la ordenación sacerdotal p. 12

Hacer, poco..., pero con amor p. 15

El consejo general comunica p. 18

Un nuevo volume en nuestra biblioteca p. 19

† P. Mario Zappa scj p. 20

¡Feliz fiesta! p. 24

La palabra del superior general

La alegría de servir en medio de los más pobres

“Cuando la vio se compadeció y le dijo: ¡No llores!” (Lc 7, 13)

Queridos betharramitas:

El Gozo del Evangelio se hace oír desde el mundo de los pobres, su clamor se hace más fuerte en medio de una realidad social cruda, que golpea a todos sin distinción, pero más intensamente a ellos, los predilectos del Reino. En cuatro continentes, nuestra familia religiosa cuenta con comunidades misioneras en ambientes carenciados. Tal vez, las presencias del Vicariato de la República Centroafricana sean las más elocuentes, aunque no estoy seguro de que todos los betharramitas las conozcan bien.

Los primeros misioneros han llegado a la RCA hace treinta y cinco años, han puesto su carpa junto a los más pobres y lo han hecho para compartir la alegría del Evangelio. En el lugar no había prácticamente nada de lo que hoy existe, sólo abandono y sed de Dios. Ellos no necesitaban de un año dedicado a “*compartir la alegría*”, simplemente lo hicieron y lo siguen haciendo por vocación y por convicción, sin hacerse notar. Este gesto mantiene viva la esperanza de la gente y se vuelve sanador, aun en medio de grandes condicionamientos socio-políticos. Trabajar con amor por el Pueblo de Dios, hacer que la misericordia brote en

los ambientes más difíciles, nutrirla de la sabiduría del carisma, todo ello hace que crezcan nuevos retoños de vida, árboles que darán frutos sabrosos a su tiempo.

En mi última visita aquí, en 2018, el P. Tiziano, 1º Vicario Regional en RCA, me había llevado a recorrer el Hospital de Niem, construido por nuestros padres con la ayuda de muchos benefactores: una obra maravillosa (donde hoy también colabora el P. Marie-Paulin scj). Contemplando esta realidad, la palabra "Niem" me hizo recordar entonces a "Nain", el poblado al que Jesús se aproximaba cuando una viuda salía con la gente del lugar para enterrar a su hijo único difunto. Jesús lo devolverá a la vida, un poco como sucede aquí, donde todo escasea, hay violencia, alcohol, droga y desatención a los derechos más básicos. La lucha por la vida es parte de lo cotidiano.

Se trata de proteger al débil, de servirlo, dignificarlo, proveer de sustento al indigente, dar educación a niños que tienen apenas para comer, sostener la vida de muchos rostros anónimos, que pasan así a sentirse dignos hijos de Dios. Es sacudir la indiferencia...

Gracias a ello, nuestros misioneros pueden atravesar las "barreras de rebeldes en los caminos" sin ser detenidos o agredidos. El evangelio habla por ellos. Con gestos concretos, tan indispensables como atender y curar la enfermedad de un fiel cristiano, de un rebelde, o de un musulmán o un ruso, sin rechazar a nadie, se ganan el respeto de todos.

La animación misionera y las

asociaciones que organizan la financiación de los proyectos, en especial *Amici Onlus*, contribuyen con el sustento material ordinario. Una familia que aporta anualmente 60 euros para las escuelas rurales, asegura la educación de un niño durante todo el año. Después de décadas se puede afirmar que sin este sustento miles de niños que hoy son jóvenes serían analfabetos.

Hay voluntarios que vienen a RCA para prestar todo tipo de servicios: desde una instalación eléctrica o del sistema informático, hasta su colaboración como agentes sanitarios o pastorales en Niem o en el centro San Miguel Garicoits para la prevención, análisis y control de enfermos de HIV y otras enfermedades que funciona en Bouar, animado por el Hno. Angelo scj. Agradezco a esas personas sensibilizadas por la promoción humana de estos hermanos que nos suelen dar las gracias en su lengua madre: "*Singuilá*" (Sango).

El trabajo pastoral de los religiosos es igualmente importante. Las celebraciones en las que he participado aquí son las más festivas que he visto. Los corales, los extensos ofertorios con danzas, los diálogos con el pueblo. Las comunidades parroquiales tienen la catequesis, Caritas y otras instituciones.

La parroquia Sagrado Corazón de Niem tiene algo así como 10.000 km² (comprende 14 capillas y 13 escuelas). Las aldeas y parajes más alejados sólo se alcanzan con vehículos especiales. Hoy, lamentablemente, los caminos están "minados" por los rebeldes. Una

mina anti personal explotó cerca de Niem cuando pasaba un vehículo con tres personas. Le cobró la vida a uno de los que viajaban, hirió a los otros y destruyó la camioneta del P. Arialdo Urbani scj, quien conducía y se salvó milagrosamente. El P. Arialdo, de 82 años, es quien se encarga de recorrer las escuelas del lugar y gestionar el sustento de todas ellas. El Obispo de Bouar, Mons. Mirek Mirosław Gucwa, pidió al Hno. Gilbert scj que lo lleve en moto a visitarlo a Niem, después del accidente. Hoy ya se encuentra muy bien, dispuesto a “salir” nuevamente...

En las capillas de la Parroquia de Fátima en Bouar (que son 27 y 19 escuelas primarias) se puede acceder sólo con motocicleta, ya que los caminos son senderos intransitables para un vehículo. El P. Narcisse y el P. Arsène son buenos pastores-motociclistas, con olor a oveja. Mientras que el Hno. Hermann, hace las veces de San José, y aporta a la comunidad su oficio de carpintero especializado.

El Obispo y los religiosos/as de Bouar, expresaron sus condolencias por el R. P. Mario Zappa scj, fallecido hace un mes el 14 de junio. El Hno. Gilbert me llevó a visitar su tumba en un paraje bello y tranquilo. El P. Tiziano nos deja en esta NEF un bello testimonio de su figura.

El Cardenal de Bangui, Mons. Dieudonné Nzapalainga – considerado la persona más respetada del país, por su compromiso social y honestidad – me expresó con humildad que estaba agradecido por nuestra presencia

en su diócesis y valoró a los padres betharramitas que trabajan en la Parroquia de la Visitación (Beniamino y Armel), que comprende 15 capillas y 5 escuelas.

En esta tierra aparentemente pobre donde hay sólo 10 religiosos betharramitas misioneros -dos centroafricanos, cuatro marfileños, y cuatro italianos- los árboles son fecundos: tenemos dos novicios (Adiapodoumé), cinco postulantes filósofos (Adiapodoumé) y tres aspirantes (Bangui), además hay 6 chicos que están en el seminario menor diocesano de Bouar, que serán acompañados por la congregación.

Mientras peregrinaba por aquí me preguntaba... *¿Qué mundo es este, que a pesar de todo lo que vive sigue sonriendo?* Quizás sea porque la Iglesia es la voz de los que no tienen voz; es sanadora de heridas y restauradora de la dignidad de Hijos. Si bien los cristianos representan un 40 % de la población (20 % son católicos), desde su pobreza colaboran con lo que pueden: participan masivamente en la eucaristía, se sienten miembros del Pueblo de Dios. Es esa la fuente de la alegría, la de una comunidad reunida en medio de los pobres que no necesita hacerse notar para vivir el evangelio, sólo precisa ser fiel y constante al envío de Aquél que les señaló el camino. ¡Vayan y anuncien a todos los pueblos que Jesucristo es el Señor!

P. Gustavo scj
Superior General

Ángelus, Plaza de San Pedro, Domingo 4 de julio de 2021

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio que leemos en la liturgia de este domingo (Mc 6,1-6) nos habla de la incredulidad de los paisanos de Jesús. Él, después de haber predicado en otros pueblos de Galilea, vuelve a Nazaret, donde había crecido con María y José; y, un sábado, se pone a enseñar en la sinagoga. Muchos, escuchándolo, se preguntan: *"¿De dónde le viene toda esta sabiduría dada? Pero, ¿no es el hijo del carpintero y de María, es decir, de nuestros vecinos a los que conocemos bien?"* (cfr. vv. 1-3). Delante de esta reacción, Jesús afirma una verdad que ha entrado a formar parte también de la sabiduría popular: *"Un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio"* (v. 4). Lo decimos muchas veces.

Detengámonos en la actitud de los paisanos de Jesús. Podemos decir que ellos conocen a Jesús, pero no lo reconocen. Hay diferencia entre conocer y reconocer. De hecho, esta diferencia nos hace entender que podemos conocer varias cosas de una persona, hacernos una idea, fiarnos de lo que dicen los demás, quizá de vez en cuando verla por el barrio, pero todo esto no basta. Se trata de un conocer diría ordinario, superficial, que no reconoce la unicidad



de esa persona. Es un riesgo que todos corremos: pensamos que sabemos mucho de una persona, y lo peor es que la etiquetamos y la encerramos en nuestros prejuicios. De la misma manera, los paisanos de Jesús lo conocen desde

hace treinta años y ¡piensan que lo saben todo! "¿Pero este no es el joven que hemos visto crecer, el hijo del carpintero y de María? ¿Pero de dónde le vienen estas cosas?" La desconfianza. En realidad, no se han dado nunca cuenta de quién es realmente Jesús. Se detienen en la exterioridad y rechazan la novedad de Jesús.

Y aquí entramos precisamente en el núcleo del problema: cuando hacemos que prevalezca la comodidad de la costumbre y la dictadura de los prejuicios, es difícil abrirse a la novedad y dejarse sorprender. Nosotros controlamos, con la costumbre, con los prejuicios. Al final sucede que muchas veces, de la vida, de las experiencias e incluso de las personas buscamos solo confirmación a nuestras ideas y a nuestros esquemas, para nunca tener que hacer el esfuerzo de cambiar. Y esto puede suceder también con Dios, precisamente a nosotros creyentes, a nosotros que pensamos que conocemos a Jesús, que sabemos ya mucho sobre Él y que nos basta con repetir las cosas de siempre. Y esto no basta con Dios. Pero sin apertura a la novedad y sobre

todo – escuchad bien – apertura a las sorpresas de Dios, sin asombro, la fe se convierte en una letanía cansada que lentamente se apaga y se convierte en una costumbre, una costumbre social. He dicho una palabra: el asombro. ¿Qué es el asombro? El asombro es precisamente cuando sucede el encuentro con Dios: “He encontrado al Señor”. Leemos en el Evangelio: muchas veces, la gente que encuentra a Jesús y lo reconoce, siente el asombro. Y nosotros, con el encuentro con Dios, tenemos que ir en este camino: sentir el asombro. Es como el certificado de garantía que ese encuentro es verdad, no es costumbre.

Al final, ¿por qué los paisanos de Jesús no lo reconocen y no creen en Él? ¿Por qué? ¿Cuál es el motivo? Podemos decir, en pocas palabras, que no aceptan el escándalo de la Encarnación. No lo conocen, este misterio de la Encarnación, pero no aceptan el misterio. No lo saben, pero el motivo es inconsciente y sienten que es escandaloso que la inmensidad de Dios se revele en la pequeñez de nuestra carne, que el Hijo de Dios sea el hijo del carpintero, que la divinidad se esconda en la humanidad, que Dios habite en el rostro, en las palabras, en los gestos de un simple hombre. He aquí el escándalo: la encarnación de Dios, su concreción, su “cotidianidad”. Y Dios se ha hecho concreto en un hombre, Jesús de Nazaret, se ha hecho compañero de camino, se ha hecho uno de nosotros. “Tú eres uno de nosotros”: decirlo a Jesús, ¡es una bonita oración! Y porque es uno de nosotros nos entiende, nos acompaña, nos perdona,

nos ama mucho. En realidad, es más cómodo un dios abstracto, distante, que no se entromete en las situaciones y que acepta una fe lejana de la vida, de los problemas, de la sociedad. O nos gusta creer en un dios “de efectos especiales”, que hace solo cosas excepcionales y da siempre grandes emociones. Sin embargo, queridos hermanos y hermanas, Dios se ha encarnado: Dios es humilde, Dios es tierno, Dios está escondido, se hace cercano a nosotros habitando la normalidad de nuestra vida cotidiana. Y entonces, a nosotros nos sucede como a los paisanos de Jesús, corremos el riesgo de que, cuando pase, no lo reconozcamos. Vuelvo a decir una bonita frase de San Agustín: *“Tengo miedo de Dios, del Señor, cuando pasa”*. Pero, Agustín, ¿por qué tienes miedo? *“Tengo miedo de no reconocerlo. Tengo miedo del Señor cuando pasa. Timeo Dominum transeuntem”*. No lo reconocemos, nos escandalizamos de Él. Pensemos en cómo está nuestro corazón respecto a esta realidad.

Ahora, en la oración, pidamos a la Virgen, que ha acogido el misterio de Dios en la cotidianidad de Nazaret, tener ojos y corazón libres de los prejuicios y tener ojos abiertos al asombro: “¡Señor, haz que te encuentre!”. Y cuando encontramos al Señor se da este asombro. Lo encontramos en la normalidad: ojos abiertos a las sorpresas de Dios, a Su presencia humilde y escondida en la vida de cada día. ●●●

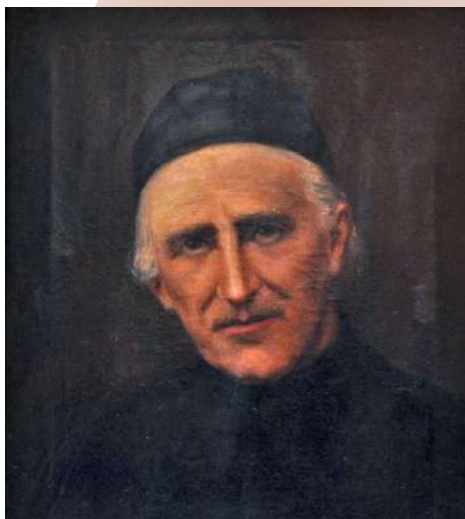
Celebración del Año dedicado al Ven. P. Etchecopar en la comunidad de Sampran

Todo el mundo conoció a Sócrates, uno de los filósofos más grandes de todos los tiempos, gracias a su amado discípulo Platón. De la misma manera, la Congregación y el mundo conoció a nuestro amado P. Miguel Garicoits gracias a las obras atentas del P. Etchecopar. A partir de mis lecturas y reflexiones, quisiera decir que nadie conoció mejor a san Miguel Garicoits como el P. Augusto Etchecopar. Entendió la magnanimidad y la grandeza de nuestro Fundador y se enamoró de la santidad y de la sencillez de este padre amoroso que tenía sus raíces en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a la Virgen de Betharam. El P. Augusto

Etchecopar re-

conoció la clara visión que el P. Miguel tuvo de la Congregación, su extraordinaria paciencia y la virtud de la obediencia a la autoridad. Dios era

todo para él, y alimentaba una absoluta obediencia y confianza en la acción de Dios. Fue por este motivo



**P. Rojo
Thomas scj**
Comunidad de
Ban Garicoits -
Sampran



que el P. Etchecopar hizo todo lo posible para dar a conocer al mundo al P. Miguel y su grandeza.

"Humíllense delante de Dios y él los enaltecerá". (Gc. 4, 10) En la persona del P. Etchecopar encontramos un humilde sacerdote. A pesar de haber sido Superior General durante

23 años, nunca fue autoritario o grande; su único objetivo, al contrario, era el de redescubrir el verdadero pensamiento y

el carisma del P. Garicoits y revelar al mundo su santidad y su sencillez. En este sentido el P. Etchecopar tenía una personalidad íntegra y extraordinariamente humilde. Por medio de sus escritos





La comunidad de Sampran Ban Garicoits: escolasticado y noviciado vicarial extraordinario:

1ª fila (abajo) a la izquierda: Hno. Paul Artid (3º filosofía), Hno. Peter Phung (2º filosofía, Vietnamita), Hno. Stephen Worachot (1º filosofía), Hno. Gabriel Thinnakorn (2º filosofía), Hno. Mathew Kittikhun (1º filosofía), Hno. John Baptist Boonyod (novicio);

Fila 2 (superior) a la izquierda: Hno. Peter Hung (2º año de teología, Vietnamita), P. Rojo Thomas, P. Luke Kriangsak, Hno. John Weerapong (4º teología), Hno. Anselm Prapas (2º teología).

y de sus lecciones, enseñó a todos los miembros a amar al P. Miguel y a seguirlo de cerca, mostrando perseverancia y entrega en la misión y en la vida espiritual. Anteriormente, como miembro de la Sociedad de Santa Cruz, una sociedad de sacerdotes privilegiados y preparados en el ámbito educativo y con capacidad de gobierno, siempre se esforzó para destacarse intelectualmente y en una espiritualidad con bases firmes. Sucesivamente, el encuentro del P. Etchecopar con el P. Miguel, el santo sacerdote de Betharram, fue un momento inolvidable; esto para decir que en Betharram encontró un tesoro. Al permanecer con el P. Miguel siete años, el P. Etchecopar

tuvo la suerte de enriquecer su espiritualidad con las palabras y los humildes ejemplos del P. Miguel. También fue testigo de las alegrías y de los sufrimientos del fundador. Estas experiencias de primera mano lo hicieron más humano y espiritual. Creo que, a causa de este profundo conocimiento de nuestro Fundador, el P. Etchecopar trabajó duramente para realizar sus sueños; antes que nada, para lograr la aprobación de nuestras constituciones por la Santa Sede haciendo que la Congregación fuera de derecho pontificio. La segunda tarea del P. Etchecopar fue la de introducir la causa de canonización del P. Miguel para hacer que el mundo conociera la santidad del fundador.

Por este motivo, en 1878 salió la biografía del P. Garicoits y, entre 1890 y 1894 publicó los pensamientos y la vida del P. Miguel.

Empezado el proceso para la causa del Fundador, su tercera tarea fue la de lograr la unidad entre los miembros y sus misiones. Por eso viajó a lo largo y a lo ancho visitando las comunidades, especialmente

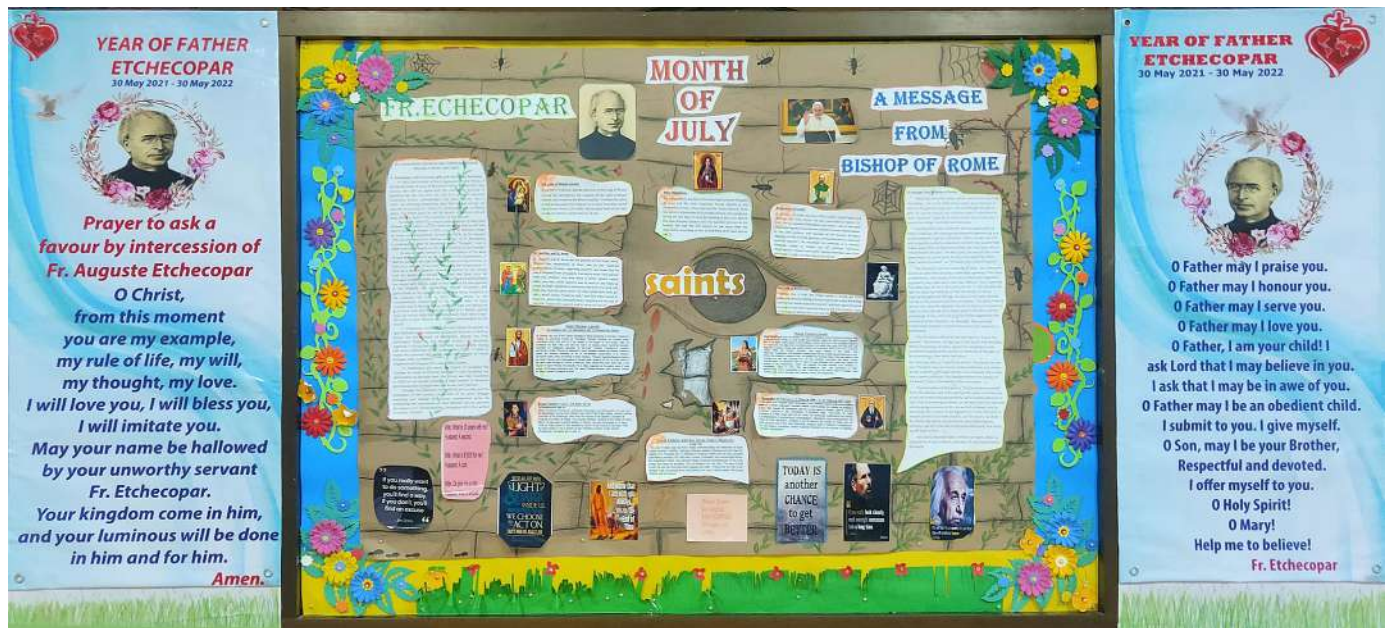
Desde el comienzo mi ministerio en la comunidad de Samphran, en Tailandia, me llevó a colaborar con el P. Luke Kriangsak scj y el P. Manop Kaengkhaio scj, en la formación de los jóvenes seminaristas y contribuyendo a un mejor conocimiento del inglés, tratando de que conocieran mejor la Iglesia, la Liturgia, la Biblia y la Congregación. Para eso, propusimos juegos de preguntas, conversaciones, lecturas en voz alta, preparación de gráficas,, etc., sobre diversos argumentos en inglés. Los miércoles leemos y compartimos la Regla de Vida y la NEF. Organizamos a los jóvenes en formación en dos grupos para proponerles esas actividades literarias. Cuando la Congregación definió que el año 2020-2021 sería un año especial, dedicado al P. Etchecopar, conmemorando los 190 años de su nacimiento, nuestra comunidad compartió el deseo de conocerlo mejor, ya que es considerado el "segundo fundador" de la Congregación. Por eso, recogimos todas las informaciones disponi-

las de América latina y las de Tierra Santa., animando a sus miembros. En agradecimiento por este servicio desinteresado y exigente, el Capítulo de la Congregación de 1897, convocado después de la muerte del P. Etchecopar, lo proclamó con respeto y amor filial "*Segundo fundador de la Congregación*".

bles sobre él, publicadas en la NEF y en otros lados (especialmente los artículos del P. Gaspar publicados en la NEF)¹ y las publicamos en un libro y entregamos una copia a cada miembro de la comunidad. Todos los días, después de la cena, tenemos la costumbre de leer este texto y compartir sobre su contenido. Este ejercicio nos ayudó mucho y estimuló nuestro pensamiento, siguiendo de cerca los artículos de la NEF.

A causa de la difusión del Covid-19, la Congregación no pudo organizar, en 2020-2021 nada particular para honrar y expresar nuestro respeto y nuestra gratitud al P. Etchecopar, por lo cual hubo que postergar el año dedicado al P. Etchecopar para 2021-2022. El año dedicado al P. Etchecopar se abrió solemnemente el 30 de mayo de 2021, con una celebración a la que participaron algunos de nuestros bienhechores y toda la

1) Desde entonces se ha puesto a disposición de todos en el sitio de la Congregación la colección de artículos de P. Philippe Hourcade scj publicado en la NEF de 2020: «P. Augusto Etchecopar a través de sus escritos».



comunidad. A continuación detallamos los pasos que hicimos para vivir de manera significativa este año particular:

En primer lugar, decidimos preparar, cada mes, una cartelera con un artículo sobre el P. Etchecopar, como ya hicimos. En segundo lugar, rezamos todos los días la oración para pedir la canonización del P. Etchecopar. En tercer lugar, iniciamos también la traducción de una breve biografía del P. Etchecopar en tailandés para enviarla a nuestros bienhechores y a la Asociación de Legionarios de María con el objetivo de difundir su santidad, su espiritualidad y su fama. En cuarto lugar, decidimos proponer un encuentro de oración al mes online con las asociaciones piadosas para dar a conocer al P. Etchecopar. En quinto lugar, pensamos también producir dibujos, artículos y concursos de preguntas entre nuestros seminaristas sobre el P. Etchecopar para profundizar la comprensión de su grandeza. Pensamos también en muchos otros

proyectos para hacer que este año sea un año memorable.

El Padre Etchecopar es un don de Dios a nuestra Congregación, un don con raíces en el Carisma del "Ecce venio"; desde joven demostró madurez y dedicación notables. Fue mediador entre el Obispo y los miembros de la Congregación; es es que ha seguido y esperado con paciencia los proyectos de Dios; siguió de cerca las indicaciones de Santa Myriam e hizo crecer la Congregación, según la voluntad de San Miguel. Sigue siendo el modelo de humildad, de perseverancia, de dedicación, de obediencia, de piedad, de madurez y de santidad para nosotros, discípulos de San Miguel en el siglo XXI. Que Dios pueda premiar su alma santa y nos conceda las gracias necesarias por intercesión del P. Etchecopar y lo eleve a los honores de los altares. ●●●



Del Padre Etchecopar a los religiosos del Colegio San José de Buenos Aires

F.V.D.

Betharram, 18 de junio de 1882

Muy queridos Padres y Hermanos en N. S.,

Que el Sagrado Corazón de Jesús los colme de gracias privilegiadas, durante su mes bendito, para que sienta más su amor y sus consuelos. Porque, ¡oh prodigio inefable!, es para él una delicia estar entre nosotros y nuestra fidelidad y nuestros esfuerzos para agradarle son para él un manjar delicioso y una alegría que repara los más grandes ultrajes.

Estoy muy convencido, queridos Padres y Hermanos, de que durante este lindo mes, ustedes le harán sentir su gratitud y el santo orgullo que sienten de llevar el nombre de ese divino corazón y de ser ministros de su misericordia. A la vista de esas heridas visibles que nos revelan la herida invisible del amor, repitan a menudo: Oh amor sin fin, sin comienzo, sin medida. Mi débil amor de un día suspira por ti y exclama: Aquí estoy, Ecce venio.

Esta es la gracia que no dejamos de pedir para todo el Instituto y muy especialmente para la querida obra de America y para el San José... Y estamos convencidos de que N. Señor nos santificará, nos hará crecer en su servicio, siempre Adelante por medio de las influencias tan sólidas como misteriosas de la devoción a su Sagrado Corazón.

Por eso, queridos Padres y Hermanos, les pido con insistencia que recurran al divino Corazón, que lo tomen como modelo en su humildad, en su espíritu de caridad, de obediencia, de celo y de no decir nada ni hacer nada, por así decirlo, sin consultarlo por intercesión del Corazón de María. Cuando no puede destruirnos con violencia, Satanás se enfurece cada vez más

tratando de engañarnos con una falsa seguridad.

Ustedes acaban de lograr una linda victoria contra él con el Congreso Pedagógico, con un coraje lleno de sabiduría; además completaron el triunfo arrastrando al enemigo por el polvo manteniéndose callados en medio de los comentarios malintencionados y de los insultos. Bendito sea Dios, por eso, mil veces.

Aquí, toda la comunidad proclamó su acción de gracias. Pero el enemigo tratará de vengarse, transformándose para cada uno, en ángel de luz y, bajo pretexto de virtud, llevar a alguno hacia esa imperfección, a otro hacia aquella.

Con ese gran seductor, hecho áspid, basilisco, león o dragón sucesivamente, o todo eso al mismo tiempo, tenemos que desconfiar, tal vez, más por causa de nuestras virtudes que de nuestros defectos. Vigilemos y recemos.

Aquí, palpamos las intenciones criminales y los proyectos subterráneos de Satanás; pero, al mismo tiempo, la acción de N. Señor y de su Santa Madre que frustra sus negras maquinaciones y sostiene a todos los miembros de la Comunidad frente a los lamentables designios que la persecución elabora cada día y a cada hora. Adelante siempre.

Les envió una pequeña imagen del Sagrado Corazón que fue puesta sobre la tumba del venerado P. Garicoits. Recen para que su proceso se abra pronto, si es la voluntad del Señor.

Todo suyo en N.S.

Etchécopar

Recen para que conservemos los frutos de nuestro retiro; de mi parte, me da mucha alegría saber que la salud de ustedes se recupera. Por aquí, nada nuevo.



En camino hacia la ordenación sacerdotal

El sábado 3 de julio de 2021, S. E. Mons. Jean-Salomon Lezoutié, obispo de la diócesis de Yopougon, en la catedral Saint-André, ordenó sacerdotes a nuestros hermanos del Vicariato de la Costa de Marfil : Serge Appaouh, Koffi Landry, Hippolyte Yomafou y Arnaud Kadjo.



**P. Arnaud N'Dah
Kadjo scj**

*Comunidad de
Adiapodoumé*

Ordenado diácono el 9 de enero de 2021, mi diaconado es fruto de la voluntad manifiesta de servir a Cristo no sólo en el servicio del altar y del Evangelio, sino más aún para acompañar y aliviar el sufrimiento de hombres y mujeres desfigurados por la enfermedad.

Mi amor a Cristo se encontró con su mirada desfigurada por el sufrimiento y la pasión. El don total de su vida es el atractivo que conquistó mi corazón. Por él yo me dejé seducir.

Como religioso diácono y estudiante, ejercí mi diaconado durante los estudios en ciencias de la enfermería y la vida pastoral en parroquia.

Conquistado por el amor de Cristo en el rostro sufriente de hombres y mujeres afectado por la enfermedad, descubrí en la espiritualidad de nuestro fundador San Miguel Garicoits un aspecto muy importante que fue la preocupación de mi vida religiosa betharramita y que orientó mis pasos hacia el sacerdocio: "Procuran a los demás la misma felicidad". Una invitación a salir de mi confort, de mis visiones personales, de mis temores y mis prejuicios, para vivir con los otros en el corazón de sus realidades la misma vida de Cristo, es decir, compartir sus sufrimientos.

El contacto con los enfermos de los hospitales y con personas ancianas a las que llevo la comunión hizo crecer en mí el carisma de la compasión y del amor. Esas son las virtudes con las cuales san Miguel Garicoits, nuestro fundador, me envió en el corazón de la realidad de la vida, como apóstol del Evangelio para llevar la buena noticia de la Resurrección. Por eso mi vida de religioso diácono en un ambiente hospitalario y parroquial está destinada a ser un instrumento de amor, de alegría y esperanza.

A sí como hay sufrimientos que se viven en silencio, hay también alegrías que son indescriptibles, indecibles. Si tuviera que testimoniar o escribir sobre los sentimientos que tengo, creo que necesitaría toda la NEF para hacerlo. Pero el ejercicio pedido, exige brevedad y concisión.

Entonces, como nadie está obligado a lo imposible, quisiera dirigir mis primeras palabras al Dios Trinidad que me dirigió su dulce y maravillosa mirada para invitarme a seguirlo. Por supuesto, mi camino fue largo, difícil, pero sigue siendo el lugar de esa escuela que me posibilitó crecer y madurar.

A lo largo de ese recorrido, aunque fuera atípico, me di cuenta de que mi "aquí estoy" estaba motivado por el amor de Dios y por los

Esta atención en procurar para los demás la misma felicidad, siguiendo a nuestro fundador, le dio forma a mi vida de religioso-diácono de tal manera que mis relaciones con los demás no busquen mi propia felicidad sino que busquen manifestar entre ellos el rostro amoroso de Cristo.

Agradezco a Dios por lo que realiza en mí, a través de la espiritualidad de nuestro fundador San Miguel Garicoits. Ojalá pudiera ser sacerdote según el Sagrado Corazón. ●●●

**P. Hippolyte
Yomafou scj**

*Comunidad de
Dabakala*



Hombres. A pesar de mi fragilidad, mis dudas y mis miedos, me guió ese "secreto resorte del amor" que tanto quería descubrir nuestro padre san Miguel Garicoits. Y fue ese resorte, no siempre sólido, lo confieso, el que me hizo aceptar la misión del colegio de Katiola dónde tuve que adaptarme a hablar el lenguaje de los alumnos y a comprenderlos.

Por otro lado, durante mi diaconado, me di cuenta de que, claramente era un servicio en el altar, pero tam-

bién era el lugar de una comunión alegre y fraterna. Esta comunión me permitió compartir la felicidad de la vida consagrada con el ministerio de la palabra (proclamación del evangelio y homilía), la docencia (colegio y universidad) y la cercanía con los pobres y los enfermos a la luz de la pasión de Cristo.

Recién ordenado sacerdote, sigo profundamente convencido de que sigo siendo diácono para siempre, al servicio de Dios, de la Iglesia y de los hombres. Esa verdad me la comunicó nuestro Superior General, el P. Gustavo Agín a quién debo un sincero y enorme gracias por haberme presentado a la ordenación presbiteral.

Termino con un pensamiento profundo para todos mis formadores y para todos los sacerdotes y hermanos del cielo y de la tierra que me ayudaron a mantenerme en el camino, hasta mi ordenación sacerdotal. Gracias a nuestra Madre del Cielo por su asistencia maternal.

Contando con sus oraciones, sigo siendo un betharramita feliz con sus labios y su pluma atentos a dar gracias a Dios y a cantar las alabanzas de su Hijo Jesucristo en cada ocasión.

“Vencido por amor a Dios y a todos los hombres”.

Su hermano Hippolyte Yomafou, scj



Hacer, poco..., pero con amor

La Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, en 2010, en la República de África Central ha inaugurado un proyecto de asistencia integral para los enfermos de AIDS. Este proyecto sigue operando actualmente y atiende a más de 1000 pacientes entre los cuales hay un centenar de niños seropositivos huérfanos. El centro se ocupa del paciente a nivel integral; además del aspecto sanitario atiende también el aspecto psico-social.

El centro organiza encuentros de sensibilización en las escuelas u otras manifestaciones que se desarrollan regularmente en la región.

Después de estos años de servicio en la ciudad de Bouar, nos dimos cuenta de que comenzaban a llegar personas también de los poblados cercanos, recorriendo decenas de kilómetros a pie para poder ser curados. Teniendo en cuenta de que la terapia retroviral es una terapia de por vida y que, para evitar que se desarrollen resistencia a estos fármacos, es necesario ser fieles a los encuentros regulares fijados con el enfermo, el paciente tendría que frecuentar nuestro centro sanitario por el resto de su vida.

Esto implica un desplazamiento desde su poblado al centro por lo menos una vez cada tres meses, siempre y cuando la salud física y las



**Hno. Angelo
Sala scj**

*Comunidad de Bouar
Saint-Michel-Garicoïts*

posibilidades económicas se lo permitan.

Los poblados situados a decenas de kilómetros de los grandes centros habitados no disponen de estructuras sanitarias y cuando una persona se enferma, llegar a un hospital con estructuras mínimas y fármacos es todo un problema. En primer lugar, es necesario lograr un medio de transporte que normalmente es una moto; en segundo lugar hace falta el dinero necesario para el combustible y, finalmente, conseguir el dinero para los gastos del hospital, lo cual no es siempre fácil dadas las dificultades económicas de los habitantes de los poblados que, normalmente, viven de una agricultura de supervivencia.

Esto me llevó a reflexionar para elaborar un proyecto que pudiera satisfacer las necesidades de estas personas marginadas y olvidadas por las estructuras civiles del País.

De estas reflexiones, nació el proyecto de una unidad móvil que consiste en un jeep, equipado con lo



mínimo indispensable para curar las patologías más simples en los mismos poblados.

El personal de estas unidades está integrado por dos técnicos de laboratorio, un psicólogo, un enfermero y yo (que manejo el coche), como coordinador de la misión.

Finalmente, el proyecto procura sensibilizar y hacer test HIV a la población que no tiene fácil acceso a un centro sanitario, para un diagnóstico precoz, antes de la manifestación de infecciones consecuentes.

El equipo realiza también tests rápidos de malaria y trata de resolver todo lo que encuentra en el terreno. Los poblados que aprovechan este servicio están en tres direcciones: Bouar-Niem, Bouar-Bangarem y Bouar-Baoro. Dos días antes de ir al lugar, un enfermero del equipo entra en contacto con el jefe del poblado para informar a la población de la llegada del equipo móvil que realizará los tests y proveerá curas sanitarias.

El sábado por la mañana se carga en el jeep todo lo necesario y se va a trabajar, normalmente hasta bien entrada la tarde.

En esta misión me di cuenta de las limitaciones que se encuentran frente al sufrimiento y a la miseria. Juan Pablo II dijo: "El sufrimiento humano provoca compasión, provoca

respeto y, de cierta manera, también intimida". No sólo ver, sino también tocar con mano la miseria y el sufrimiento de esta parte de la población centroafricana de cuya salud y desarrollo nadie se ocupa, va más allá de mi comprensión y confieso que es como un misterio sin solución.

Me doy cuenta de que lo que hago por ellos es realmente poco, hasta el punto de que, si no fuera por la gente de los poblados que visitamos y que nos anima a seguir adelante porque aliviamos un poco su sufrimiento, hubiera abandonado el proyecto. Pero recuperamos coraje y entusiasmo para seguir adelante gracias a nuestro fundador, San Miguel, que nos invita a estar cerca de nuestros hermanos en sus periferias existenciales, gracias a nuestra espiritualidad que nos invita a ser testigos del amor de Dios en el corazón del mundo para ser profetas de Cristo en el servicio a los pobres y a los enfermos. Para San Miguel, servir a

los hermanos que sufren es ser testigos de Cristo: "Del corazón de Jesús al corazón del mundo". También nuestra Regla nos recuerda que tenemos que comprometernos para la promoción humana, y nos invita a participar de esas acciones que favorecen el desarrollo de las personas, incluso tomando iniciativas en favor de los excluidos, y particularmente respondiendo a las urgencias y comprometiéndonos en las obras para combatir la enfermedad, la precariedad, la injusticia y la pobreza. (RdV n° 70).

Por eso me siento llamado a abrir mis ojos a tantas heridas de hermanos y hermanas privados de dignidad y a escuchar su pedido de auxilio. El motor de un proyecto de ayuda es el amor, como decía nuestro fundador: *"Denme un corazón que ame de verdad, esto es lo que anima al hombre"*.

En un proyecto, no es importante dar algo, sino también entrar en empatía con los que sufren y con aquellos que encontramos, como nos recuerda el documento *"Identidad y misión del hermano religioso en la Iglesia"*: «La misión del hermano, por un lado, es fruto de un corazón que se permite sentir compasión por las necesidades y miserias humanas; en estas necesidades, descubrir el



llamado de Cristo que nos invita a saciar el hambre, en sus diversas formas. Pero no alcanza. El hermano, cuya vocación última es identificarse con el Hijo del hombre, se siente llamado a hacerse como él: "el hermano más pequeño". Así puede, de su parte, ofrecer, por medio de la misión, el don de la fraternidad recibido y vivido en la misma comunidad. Se trata de un don cuyos destinatarios son los hermanos menores con los cuales Cristo se identificó. La misión no es lo que se hace, sino su misma vida, transformada en comunión con los pequeños: "Para que el don no humille a los otros, tengo que darles no sólo algo mío, sino todo mi ser; necesito estar presente siendo don como persona" (Deus caritas est, 34)». ●●●

**Reunión del Consejo General del 21 de junio. Con su Consejo,
el Superior General...:**



- aprobó la **erección de la comunidad de Katiola y el nombramiento del P. Raoul Thibaut Segla scj como Superior** para un primer mandato a partir del 1 de septiembre de 2021 (Región San Miguel Garicoits, Vicariato de Costa de Marfil);
- aprobó el nombramiento de **P. Marius Angui como Superior de la comunidad de Dabakala** por un primer mandato desde el 1 de septiembre de 2021 (Región San Miguel Garicoits, Vicariato de Costa de Marfil);
- aprobó el nombramiento de **P. Gerard Zugarramurdi como Superior de la Comunidad “Côte basque” y de P. Joseph Ruspil como Superior de la Comunidad de Saint-Palais**, ambos por un segundo mandato y a partir del 1 de julio de 2021 (Región San Miguel Garicoits, Vicariato de Francia-España);
- Visto el mantenimiento de la situación pandémica, erigió **la casa de noviciado extraordinario en Vietnam para un nuevo año**, a partir del 1 de julio de 2021, y **nombró al P. Albert Sa-at Prathansantiphong scj Maestro de los novicios, P. Shamon Devasia scj y P. Stervin Selvadass scj como sus colaboradores**.

.....

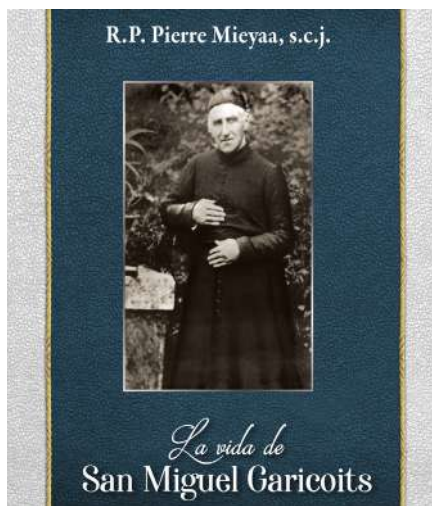
In memoriam



- **INDIA • Harobele** | 17 de junio - El **Sr. I. Joseph**, padre del P. Joseph Sathish Paul Raj scj, de la comunidad de Simaluguri (Vicariato de la India), falleció a los 80 años. Su deceso se produjo después de pasar dos semanas en el hospital en la unidad de cuidados intensivos debido al Covid-19. Expresamos nuestra participación en el dolor del P. Sathish y su familia y oramos por el eterno descanso de su ser querido.

Un nuevo volumen en nuestra biblioteca

En mayo pasado, el mes aniversario de nuestro fundador, el P. Angelo Recalcati scj, traductor incansable, ha hecho disponible en español la biografía de San Miguel Garicoits escrita por el P. Pierre Miéyaa scj. “Más que de una traducción, se trataría – afirma el P. Angelo – de una relectura o reescritura”. Nos explica el porqué en su Nota del Traductor...



«El lector al que no le interesen los detalles, los entretelones, los usos y costumbres de la época y del lugar, las referencias de nombres y personas... no vale la pena que se ponga a leer esta Vida de San Miguel Garicoits. Hay otras mucho más sencillas, e incluso bastante completas.

El P. Miéyaa ciertamente se tomó el trabajo de ir lo más a fondo posible para documentar esta historia (aunque no siempre es dado saber de dónde sacaba tantos documentos) y no descuidaba oportunidad para hablar de la época, de las historias (con minúscula), y de las costumbres del lugar.

La lectura puede resultar un poco difícil. Intenté facilitarla resumiendo, sintetizando y, en algunos puntos, suprimiendo partes del relato. El P. Miéyaa tenía el gusto, casi el culto a las notas al pie. [...] Para facilitar la lectura y evitar al lector el esfuerzo de saltar continuamente del texto a las notas, algunas fueron integradas al texto mismo. Otras partes del texto fueron modificadas y recortadas, cuidando, sin embargo, de no perder el sentido esencial del mismo. A medida que avanzaba en la tra-

ducción me pareció oportuno modificar algunas expresiones excesivamente ampulosas y, de todos modos, teñidas de mucho subjetivismo; es posible que más de uno no las compartan. Además, tuve en cuenta al eventual lector latinoamericano que podría perderse en el laberinto de nombres, de lugares y no ne-

cesariamente captar de inmediato algunas alusiones. Traté de simplificar y espero no traicionar algunas alusiones, en el intento de hacerlas más comprensibles.

Lo cierto es que para quien no conoce el país vasco, más que por visitas esporádicas, este trabajo permite conocer algo del país, de sus costumbres y de su historia. Además, (y eso es lo más importante) este trabajo tiene la virtud de acercarnos a Miguel Garicoits, y ojalá podamos llegar a tener la impresión de haber compartido su vida, sus aventuras, sus angustias, sus búsquedas y, lo que más importa, su interioridad.

Un lector muy crítico, Javier, que tuvo la amabilidad de corregir esta traducción, comentó: “Me impresionó muchísimo el nivel de minuciosidad de los detalles, el rigor de las fuentes, las citas, etc. Una obra que... no podría ser más completa y abarcadora. A mí me parece que esta obra será de vital importancia para todos los miembros de la congregación. Algo así como el ABC en la formación de quienes integran la comunidad del Sagrado Corazón, lectura obligatoria diría”. Mi agradecimiento personal por su trabajo y por esta observación.» ●●●

Padre Mario Zappa scj

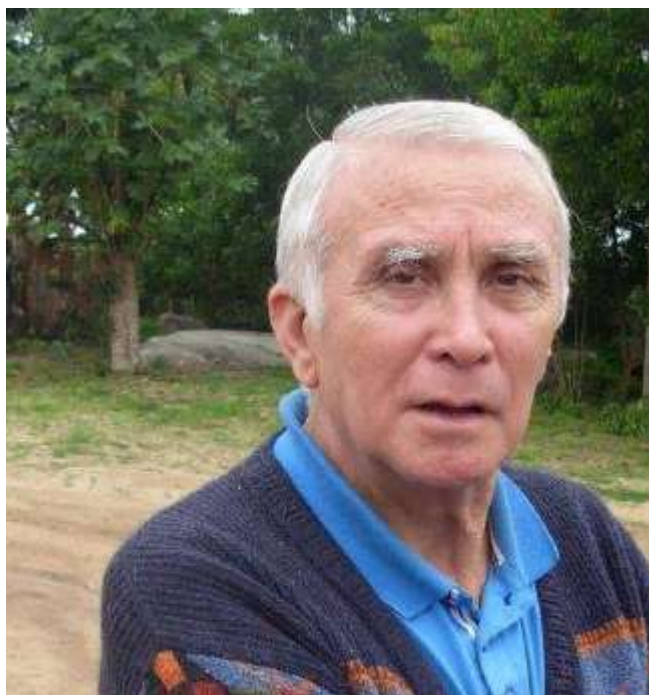
Triuggio, 10 de Abril de 1940 (Italia) – Bouar, 14 de Junio de 2021 (República Centroafricana)

Este texto no quiere ser un recuerdo que con el tiempo se desdibuja. No, el P. Mario es una presencia continua, está siempre con nosotros.

El P. Mario era un verdadero hombre de Dios porque, antes que nada, era un hombre de oración. Cuando iba a Bouar si no lo encontraba en su cuarto iba en seguida a la capilla. Y él estaba siempre allí, delante del Señor. De verdad, tenía una gran fe.

Al P. Mario le gustaba leer y estudiar. Tenía siempre un libro o una revista en sus manos, Su mayor preocupación era la de recibir sus queridas revistas filosóficas, la *Civiltà Cattolica* que leía desde la primera hasta a última línea. Durante muchos años, enseñó en los seminarios diocesanos y en los Colegios de las Hermanas. Amaba este trabajo que, para él, era una verdadera misión. Ni bien terminaba los exámenes de junio, ya empezaba a preparar los cursos para el año siguiente. Tenía siempre algo nuevo para transmitir a sus alumnos, aunque se tratara de un curso que daba desde hacía 15 años. Además, en la diócesis de Bouar era muy apreciado como confesor y predicador de ejercicios espirituales.

El P. Mario amaba Betharram, nuestra familia religiosa. Seguramente fue uno de los religiosos que mejor conocía a San Miguel Garicoits y la historia de la Congregación a la que sirvió siempre lo mejor que pudo asumiendo



do funciones muy importantes en ella. Por muchos años fue responsable de la formación de muchos betharramitas italianos. Estoy seguro de que algunos van a estar aquí, esta tarde con tantos recuerdos y para decirle un Gracias grande. Cuando queríamos conocer alguna anécdota, alguna curiosidad, él nos daba siempre la respuesta correcta, agregando, a veces un comentario interesante.

El P. Mario vivió hasta en final su voto de obediencia. Cuando, en 1994, le hicimos la propuesta de venir a África Central, aceptó en seguida. Aquí también fue cambiando de comunidad, siempre dando lo mejor de sí porque era un religioso que amaba a los hermanos que vivían con él.

El P. Mario siempre fue curioso, pero no de esa curiosidad que lleva al



(con acento en la ó) como lo llamaba su gente, estaba presente. Era el hombre de la caridad pequeña, de cada día y que, tal vez no cambia nada pero que tiene un valor inmenso a los ojos de Dios: de verdad, puso en práctica las obras de misericordia.

chisme. Quería estar informado, saber cómo eran las cosas. Cuando llegaba a Niem, siempre preguntaba cuántos enfermos había internados, cuántas mujeres habían dado a luz. Al P. Arialdo, su compañero de seminario y de ordenación, preguntaba cómo iban las escuelas y, permítanme que sonría, le preguntaba el número de gallinas que tenía en la misión y, a veces, lo decía él mismo. De todo se interesaba.

Pero más que todas estas características, el P. Mario era un hombre de caridad. Éste fue su rasgo más lindo, el más precioso, el más verdadero. Tenía de verdad, un corazón simple, grande, generoso. Siempre estaba dispuesto a dar una mano, especialmente a los más pobres. En Bouar iba a los barrios, entre la gente que quería y, cuando encontraba a un enfermo que podía curarse, lo cargaba en el coche y lo llevaba al hospital, haciéndose cargo de todo. ¿Había que rehacer el techo de paja de una pobre viuda? Marió

El P. Mario amaba el Centroáfrica y a los Centrafricanos. Amaba sobre todo celebrar misa en los poblados más alejados, recorriendo caminos imposibles... Confieso que quedé sorprendido cuando su hermana Pinucia me contó, cuando todavía estaba bien, que hubiera querido ser enterrado aquí.

Después vinieron los últimos dos meses vividos con él. La enfermedad llegó subrepticamente. El P. Mario, poco después de Pascua comenzó a comportarse de manera extraña y habíamos decidido de que volviera a Italia para descansar y consultar a médicos. Pero de golpe la situación se fue agravando. Imposible partir. Después de algunos días se le diagnosticó Covid-19. Con el Hno. Ángel pasamos un mes en el centro Covid de Bangui, la capital de África Central, con el respirador 24 horas al día. Después, una leve mejoría; el P. Mario recomenzó a respirar autónomamente y los médi-

cos dijeron que habían terminado su tarea y que era mejor llevarlo de vuelta a su casa. Volvimos a Bouar, pero lamentablemente el P. Mario seguía rechazando el alimento. Intentamos de todo pero todo fue inútil. Aquí no hay alimentación parenteral. Decía siempre que todo estaba bien y que iba a comer más tarde... Y así llegamos al lunes 14 de junio. De mañana, mientras estábamos colocándole suero, en un momento nos dijo en sango, el idioma local: "Aita, Awe!" que significa "hermanos, basta":... y, alrededor de las 20 hs., el Señor lo llamó y se fue al paraíso.

Querido P. Mario, en este momento quisiera que leyeras y escucharas los mensajes que tus seres queridos te enviaron durante este período y que ya escuchaste, pero que ahora podrías gustar de verdad, en el Paraíso. Todos pueden manifestar, con una simple frase, la más linda, la que cada uno quisiera escuchar: "Hola, Mario, todos te queremos mucho" Pinuccia, en nombre de todos tus seres queridos, te lo dijo muchas veces, en este período. Y estoy seguro que todos los que ahora están aquí, para saludarte esta noche, piensan lo mismo.

Y con estas palabras te saludo yo

*Un recuerdo personal de **Mons. Vincent Landel scj**, quien fuera miembro del Consejo General en los años 1987-1993 junto al P. Mario Zappa:*

«Querido Mario, antes de 1987 sólo sabía de ti que eras un hermano italiano de mi edad comprometido en la formación de los más jóvenes de la Congregación. Nuestros caminos se cruzaron en 1987 y durante seis años trabajamos para la comunión de la Congregación con el P. Terry Sheridan scj (el entonces Superior General, que está en la foto, abajo, con P. Mario en Monteporzio), mientras residíamos en Roma como miembros del Consejo General. Habías sido elegido por el Capítulo General como primer Asis-



tente General. Estando allí tuvimos la oportunidad de conocernos.

Cuando Terry cayó en un estado de salud precario, a menudo tuviste que reemplazarlo, especialmente durante su estancia en el hospital.

Una de las primeras actividades que realizamos juntos fue la de organizar un encuentro anual con los Consejos Generales de las Hijas de la Cruz y de las Siervas de María.

también: adiós, P. Mario, gracias por haber sido un verdadero ejemplo para todos nosotros y porque nos quisiste tanto. Y ahora, en el Paraíso reza por nosotros y, a tu manera, sigue protegiendo a tus pobres que quisiste tanto y por los cuales diste tu vida.

Un abrazo infinito, en el Señor.

P. Tiziano Pozzi scj
Vicario Regional



*Lugar de entierro del P. Mario Zappa en La Yolé (10 km de Bouar),
junto al seminario menor de los carmelitas.*

De ese modo queríamos subrayar la importancia de estas dos Congregaciones en nuestra existencia como religiosos de Betharram.

Hemos reflexionado juntos sobre la fundación en la India, según el deseo del Capítulo General. Aunque viajé solo, tú siempre estuviste presente. Seguiste meticulosamente esta fundación, incluso en los momentos difíciles. Habías aceptado estar en la retaguardia. Gracias a las monjas indias pudimos llevar adelante el proyecto también aquí.

Luego, juntos, reflexionamos sobre el futuro de la Congregación en Tailandia. Para poder permanecer al lado de Terry en un período difícil, tú me pediste que fuera a recibir los primeros votos del primer religioso tailandés; él los pronunció en tailandés, pero parece que el Espíritu Santo entiende todas las lenguas... Así se abría una nueva página para la Congregación.

Gracias a los conocimientos que tenías en el Vaticano, hemos podido obtener subsidios de “Obras Misioneras Pontificias” para la construcción de nuestro seminario de Adiapodoumé. Incluso aquí, una nueva puerta se abría, aunque este proyecto existía desde hace tiempo.

También te has fijado en América, trabajando con diligencia en la realización de encuentros juveniles.

Gracias Mario, con ese compromiso discreto tuyo, has hecho mucho por la Congregación para que la veamos tal como se presenta hoy.

Estamos orgullosos de lo que tu presencia en el Consejo General ha significado para el futuro de la Congregación».



¡Feliz fiesta de *Nuestra Señora de Betharram!*

Oh María, ¡aquí estamos!

Recíbenos
y preséntanos a tu divino Hijo
Dios te salve, María...

Como conclusión, nuestro santo exulta de alegría:

¡Cuánta liberalidad! La misma liberalidad por la que Jesús nos da a su Padre, nos concede también a su Madre. Quiere que ella nos engendre según el espíritu, como lo engendró a Él según la carne, y que sea simultáneamente su madre y la nuestra, para ser en todos los sentidos nuestro hermano.

¡Oh Hermano mío, tu Padre es mi Padre, tu Madre, la mía!

(Del Maestro Espiritual)



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net